

N. FERNÁNDEZ MARCOS, *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*; Textos y Estudios «Cardenal Cisneros» 64.- Madrid: CSIC, 1998.- 412 págs.

Nos encontramos ante la segunda edición, revisada y aumentada, de la obra cuya edición primera, publicada en 1979, apareció ya reseñada en *Sefarad* 39 (1979) págs. 125-126.

Es una excelente introducción al estudio y la problemática de la Septuaginta y las demás versiones griegas del Antiguo Testamento. Como es sabido, la Septuaginta no es una traducción única. Desde muy pronto, según todos los indicios, se procedió a corregir y mejorar la traducción o traducciones existentes al tiempo que, con frecuencia, nuevos traductores continuaron sumando sus obras a los textos anteriores. Todo ello se debía, por una parte, a la pluralidad textual hebrea coetánea de los primeros estadios de la transmisión de la traducción griega y, por otro lado, a la necesidad, enseguida sentida, de acomodar el texto traducido al texto hebreo vigente una vez que este empieza a ser considerado canónico. La Septuaginta tiene así una historia de transmisión textual como no ha sufrido nunca ninguna otra colección u obra literaria. A ello hay que añadir que esta pluralidad de traducciones, a las que por comodidad llamamos Septuaginta, una vez convertida en la Biblia de la Iglesia fue traducida a las diversas lenguas de las comunidades cristianas de los primeros siglos: latín, siríaco, copto, armenio, etiópico, georgiano, etc.

La obra que presento se sitúa en la tradición de las clásicas introducciones a la Septuaginta que son *An Introduction to the Old Testament in Greek* de H. B. Swete (2ª ed.: Cambridge 1914, revisada por R. R. Ottley) y *The Septuagint and Modern Study* de S. Jellicoe (Oxford 1968), a las que puede añadirse la más reciente de M. Harl, G. Dorival y O. Munich, *La Bible grecque des Septante: Du judaïsme hellénistique au christianisme ancien* (París 1988).

El autor mantiene en esta segunda edición los cinco grandes apartados de la anterior: I, «El marco lingüístico y cultural» (págs. 15-43); II, «Los orígenes de Septuaginta» (págs. 45-117); III, «La Septuaginta en la tradición judía» (págs. 119-194); IV, «La Septuaginta en la tradición cristiana» (págs. 195-304); V, «La Septuaginta y los orígenes cristianos» (págs. 305-363), con los veinte capítulos de que constaba. Estos han sido revisados a fin de incorporar las aportaciones de la investigación de estas últimas dos décadas y ofrecer el actual estado de la discusión científica. Especialmente original en la obra de Fernández Marcos frente a las introducciones clásicas citadas es el capítulo dedicado a los dobles textos de la Biblia griega y su posible relación con el fenómeno del targumismo, la rica información ofrecida sobre «otras versiones antiguas» aparte de los traductores «más recientes» y sobre las versiones judías al griego medieval y al neogriego, así como los tres capítulos dedicados respectivamente a la transmisión indirecta, esto es, por medio de las citas bíblicas, a las aporías y comentarios y a la literatura de las *catenae*.

Además esta segunda edición añade a los veinte capítulos revisados de la edición primera dos nuevos: el titulado «La Septuaginta y el texto hebreo» donde se recoge lo más interesante del debate actual sobre la relación entre texto hebreo y texto griego a la luz de los descubrimientos de Qumrán así como las posibilidades que esos mismos descubrimientos pueden abrir a la utilización de la Septuaginta en la crítica textual del texto hebreo, sin desconocer las dificultades que existen y las cautelas que deben existir para un correcto uso de los testimonios. El otro estudia la influencia de la Septuaginta en la literatura cristiana primitiva poniendo especial atención a las traducciones antiguas que tuvieron su origen en la Septuaginta.

Índices de términos técnicos frecuentes en los estudios septuagintales, de citas bíblicas, de autores modernos y de abreviaturas completan la obra.

El trabajo proporciona un gran caudal de información que, en muchos casos complementa los datos básicos disponibles en las introducciones clásicas mencionadas, hoy día ya superadas en tantos puntos, e informa de la problemática de los estudios septuagintales desarrollados de forma tan callada como espectacular en las últimas décadas. La utilidad del libro es innegable, como pone de relieve el hecho de haberse iniciado ya su traducción al inglés y al italiano. El trabajo, que resulta imprescindible no sólo para los biblistas y teólogos sino especialmente para los filólogos e historiadores de la lengua griega, viene a atestiguar una vez más la acrisolada competencia al lado de la constante dedicación a los estudios septuagintales de su autor.— J. R. BUSTO SAIZ

J. L. LACAVE, *Los judíos de Navarra: Documentos hebreos, 1297-1486*.— Pamplona 1998.— 554 págs.

Incluido en el ambicioso proyecto «Navarra Judaica», dirigido por el prof. Juan Carrasco, de la Universidad Pública de Navarra, como el vol. 7º, el prof. J. L. Lacave, destacado investigador sobre el pasado judío hispanohebreo del CSIC, nos presenta una cuidada edición de la excelente documentación hebrea conservada en diferentes archivos de Pamplona (Archivo General de Navarra y Archivo de la Catedral) y Tudela (Archivo Municipal) que suman un total de 61 documentos. El objetivo de la obra consiste en ofrecer no sólo una nueva edición de los textos, de los cuales una gran parte habían sido ya editados bien por el propio autor, bien por otros investigadores, sino también la traducción al español de todos ellos, así como la fiel transcripción de los textos en aljamía hebraicoespañola, lo que sin duda supone una gran ayuda para el investigador. Al final de la obra se añade un interesante apéndice, en el que se incluyen breves noticias, frases e incluso firmas en hebreo que forman parte de documentos escritos en romance.

Como bien explica el autor de esta magnífica obra en sus «Notas del editor», ha optado por no seguir la decisión de los editores de la serie de no incluir notas aclaratorias y de referencia, lo que beneficia sin duda al lector para la comprensión, entre otros detalles, de términos de difícil interpretación. La confrontación de las fechas judías y cristianas de los documentos (por ejemplo, la nota 28, doc. 33), la identificación de las fiestas o la aclaración de las *parašiyot* es de gran importancia para la comprensión de textos no siempre asequibles.

Gran parte de la documentación presentada se refiere a libros de registro de deudas y préstamos, y bienes muy detallados de judíos particulares, ya que incluyen en la mayoría de los casos no sólo el nombre del deudor y cuantía de la

deuda, sino también la profesión, el estado civil, los plazos en los que se tiene que devolver el préstamo, el lugar, los garantes y otras noticias de carácter más personal, como es el caso del documento 20, en el que se cuenta cómo y por quién fue muerto Moisés bar Samuel ben Yahyón (Mosse Evenayón). En estos documentos podemos comprobar que los préstamos se realizaban no sólo entre cristianos y judíos, sino también entre judíos, lo cual si bien no nos resulta extraño sí que nos demuestra una vez más que la prohibición bíblica de no prestar a un correligionario no se cumplía, al menos en los diferentes reinos hispánicos durante la Edad Media. Además de estos, y sólo por mencionar los que me parecen más importantes, sin por ello despreciar el resto, destacan las Tacanot de Tudela (1297-1305), las disposiciones sobre la sisa del vino y la carne de los judíos de Funes y Puente la Reina, cuatro contratos matrimoniales (*ketubot*), o las actas de una sesión del tribunal rabínico (doc. 56) de 1467 acerca de la reclamación de una viuda de sus bienes matrimoniales, dote y donación aparte, incluyendo una valoración de los bienes muebles e inmuebles del difunto. Hay también que resaltar la abundancia de términos (algunos de ellos de compleja interpretación) que se presentan en esta rica documentación y que sin duda darán origen a numerosos trabajos de investigación. Finaliza la obra con un índice de nombres propios, por apellidos y nombres (actualizados) que facilitan la lectura y el estudio.

Por la edición de tan importante y esmerada obra el autor ha sido recientemente co-galardonado con el prestigioso premio cultural israelí «Samuel Toledano», por lo que le damos nuestra sincera felicitación.— Y. MORENO KOCH.

Miguel PÉREZ FERNÁNDEZ, *An Introductory Grammar of Rabbinic Hebrew*, Translated by John Elwolde.—

Leiden: E. J. Brill, 1997.— XXII + 327 págs.

El libro es traducción fiel del publicado por Miguel Pérez Fernández en 1992 con el título de *La lengua de los sabios: I, Morfosintaxis*, que fue reseñado en esta revista en el vol. 53 (1993) págs. 412-414. Lo que allí se decía puede aquí repetirse: el libro «llena un vacío y lo llena con amplitud, con categoría y buen hacer. *La lengua de los sabios* es un magnífico trabajo. Concebido con gran originalidad y elaborado y desarrollado con mano maestra». Y esto sigue siendo verdad a pesar de que entre tanto M. Azar ha publicado su *שחביר לשון המשנה* (Jerusalén 1995).

El acierto de la presentación original de Miguel Pérez se ha confirmado y comprobado en los años que han pasado desde su publicación con el uso que viene haciéndose del libro en los ambientes universitarios que a ello se dedican; y el hecho de que casa editorial tan prestigiosa como E. J. Brill haya aceptado el lanzamiento en inglés es sin duda una prueba más de su valor.

La división en cuatro partes de la obra original (nombres, verbos, partículas y oraciones) se ha respetado, así como la división de cada una de las 23 unidades en seis apartados: *Introductory Text* (Pérez lo llamaba «Texto de portada»); *Morphology* («Aspectos morfológicos e históricos»); *Grammar and Usage* («Uso y sintaxis») con una curiosa reducción semántica del término *grammar*; *Phraseology, Vocabulary and Exercises*.

Aparte de la actualización bibliográfica que incorpora los trabajos posteriores a la edición española (aunque haya eliminado la agrupación temática de las entradas), esta edición añade unos índices que sin duda alguna completan su valor: índice de formas hebreas y arameas comentadas o citadas,

índice de fenómenos gramaticales, formas griegas y latinas e índice de 'glosas en inglés', que resulta ser una especie de diccionario inglés-hebreo en el que aparecen todas las traducciones de términos y expresiones que se usan en el libro.

Sólo una nota crítica; el tipo hebreo utilizado no es, en mi opinión, feo, pero resulta muy apretado sobre todo en los textos introductorios y en los ejercicios. Creo que pueda deberse a problemas técnicos relacionados con el procesador de textos hebreos utilizado; pero de una editorial como Brill cabría esperar algo más y mejor. Este mismo hecho me sirve para resaltar la buena calidad que tiene la impresión y la tipografía de la edición española de 1992. Quede constancia por otra parte de que las pocas erratas detectadas por mí en los textos hebreos de la edición española han sido en todos los casos corregidas en esta inglesa.— L. F. GIRÓN

Mauro ZONTA, *La filosofía antigua en el Medioevo hebraico: Le traduzioni ebraiche medievali dei testi filosofici antichi*.— Brescia: Paideia, 1996.— 301 págs.

Desde la obra clásica de Moritz Steinschneider, *Die hebräischen Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher* (Berlín 1893; repr. Graz 1956) nadie había vuelto a abordar el tema de las traducciones hebreas medievales, aunque restringidas a las obras de filosofía antigua, con la amplitud y profundidad que lo hace ahora Mauro Zonta en la obra que presentamos. Mientras que la obra de Steinschneider es un «digesto» impresionante de datos, pero muy difícil a veces de digerir por la impresión tipográfica mazacota, compacta y sin cesuras, y por la acumulación atiborrada de datos, la obra de Zonta es ligera. Acumula también datos, pero los

inserta dentro de ciertas coordenadas de pensamiento y de desarrollo histórico que hace más comprensible el proceso de las traducciones hebreas.

No cabe duda de que el proceso de las traducciones, primero de las siríacas, luego de las árabes y, por último, de las latinas y hebreas, desempeñó un papel importantísimo en la Edad Media como vehículo de transmisión de saberes. La filosofía hebrea medieval, desde sus comienzos (siglo IX) hasta el final (siglo XV), se desarrolla a partir de la filosofía griega clásica —fundamentalmente a partir de las corrientes neoplatónicas y sobre todo aristotélicas—, alimentada por las traducciones hebreas desde las versiones árabes y, mayormente, por los comentarios árabes (donde se lleva la palma Averroes). Incluso en el siglo XV, cuando la escolástica cristiana tiene un influjo notorio en los filósofos y pensadores hebreos, todavía la presencia árabe es importantísima.

El fenómeno de las traducciones del árabe al hebreo es propio del judaísmo hispánico, pero se desarrolla mayoritariamente fuera de España, en Provenza y en Italia (Roma, Nápoles), propiciado en este último caso por los mecenazgos del emperador Federico II y del rey Roberto de Anjou.

Zonta, después de analizar algunas de las coordenadas en el proceso de traducción (precedentes, motivaciones, papel de los traductores, métodos, canon de los textos traducidos), examina en concreto la obra traductora hebrea, circunscribiéndola a: 1) los tiburónidos; 2) las enciclopedias filosóficas del siglo XIII; 3) los traductores italianos; 4) los traductores provenzales; y 5) los traductores españoles del siglo XV.

La obra de Zonta respira aire fresco. Uno puede observar cómo incluye textos nuevos, extraídos de manuscritos o

analizados por primera vez. Eso hace atractiva la lectura.

Para una futura reedición de la obra, sí sería recomendable que el joven investigador italiano se informe de cierta bibliografía adecuada y pertinente, producida en otros países, concretamente en España. Pero esta es harina de otro

costal, ya que es un problema que afecta a todos los hebraístas de cualquier nación o lengua. Aparte de las dificultades que entraña la diversidad de lenguas, carecemos de un repertorio fiel que nos mantengan al día de las publicaciones de la especialidad.— C. del VALLE